AÑO VII
—N.o 273

EL DIA

Montevideo.
Abril 3 de 1938.



VISTA DEL FUERTE SAN MIGUEL. (DEPARTAMENTO DE ROCHA).

R. y J. CARUSO FOTOS

EL FERROCARRIL A LA UNION Y TOLEDO

UNA LINEA QUE DESAPARECE

Por J. M. FERNANDEZ SALDAÑA

POCOS días más y mi pacífico barrio del Retiro habrá perdido la última de sus características históricas remontada a la epoca de las grandes quintas — las de Pretti Bonati y Ponce de León, v. gr. — que interrumpían el amanzanamiento, cuando las calles eran sino líneas en los planos y un amplio descampado de terreno fiscal servía como público pastoreo donde ... se levantó la primer cárcel radiada Penitenciaría y Correccional.

Después del próximo 31 de marzo no correrá más el antiguo Ferro Carril Uruguayo del Este que luego de atravesar diagonalmente El Retiro, bordeando los límites de "La Comercial" (áreas vendidas bajo el martillo de Florencio Escardó y linderas con los abandonados hornos de Paredes en 1871) toma por Monte-Caseros hasta la Unión y sigue por Maroñas a entroncar con los rieles del Ferro Carril Central en la Estación Manga, denominada en su origen estación Treinta y Tres.

Inexistente como línea de pasajeros de mucho atrás, prácticamente abandonada, sin más explotación comercial que algunas toneladas de piedra cal o de forrajes, sin servir para otra cosa que para estorbo en el casco poblado y para detrimento de la calle Monte Caseros — tan hermosa de perspectivas — el último tramo del Ferro Carril del Este era, con todo y eso, nota peculiar y familiar de nuestro barrio, impuesta por sesenta años al tránsito cotidiano.

Sesenta años de librada al público, próximamente, setenta años de tramitada venía a tener, casi, la concesión originaria.

Pertenece la magna idea de establecer lo que antes llamábase un trenvía a vapor que partiendo de Montevideo ligara la capital con Pando, Minas, Maldonado, San Carlos y Rocha, a aquel francés, hombre de superior espíritu, culto y progresista, que se llamó Adolfo Vaillant.

El 16 de marzo de 1870, al año de fundarse el barrio del Retiro con el loteo de la extensa vieja quinta de José de Bejar, le fué otorgada a Vaillant la concesión que solicitaba.



Adolfo Vaillant, progresista residente francés, que obtuvo en 1876 la primera concesión de ferrocarriles del Este.



Convoy atravesando "el túnel" de la calle Sierra y Arenal Grande.

Superveniencias tan graves como la revolución de Timoteo Aparicio, configuraron "los casos fortuitos o de fuerza mayor" previstos en el contrato para el plazo de conclusión de las distintas secciones.

Según el artículo 1º la sección Pando debía estar lista a los tres años de aprobados los estudios, la de Minas dentro de seis, la de San Carlos - Maldonado a los diez y la de Rocha a los doce.

Obstaculizado así el plan Vaillant, José Paseyro pudo obtener el 10 de enero de 1872 una concesión legislativa similar para otro trenvía a vapor que corriese de la Plaza Sarandí, en la Aguada, hasta la villa de Pando y el 9 de julio del mismo año Bernardo Dupuy (hijo) tuvo la autorización precisa para un ferro-carril de la Aguada a Maroñas.

Amparados en un defecto de los contratos varios propietarios de zonas que debían ser atravesadas, opusiéronse a ello pidiendo precios escandalosos por los terrenos que ocupasen las vías.

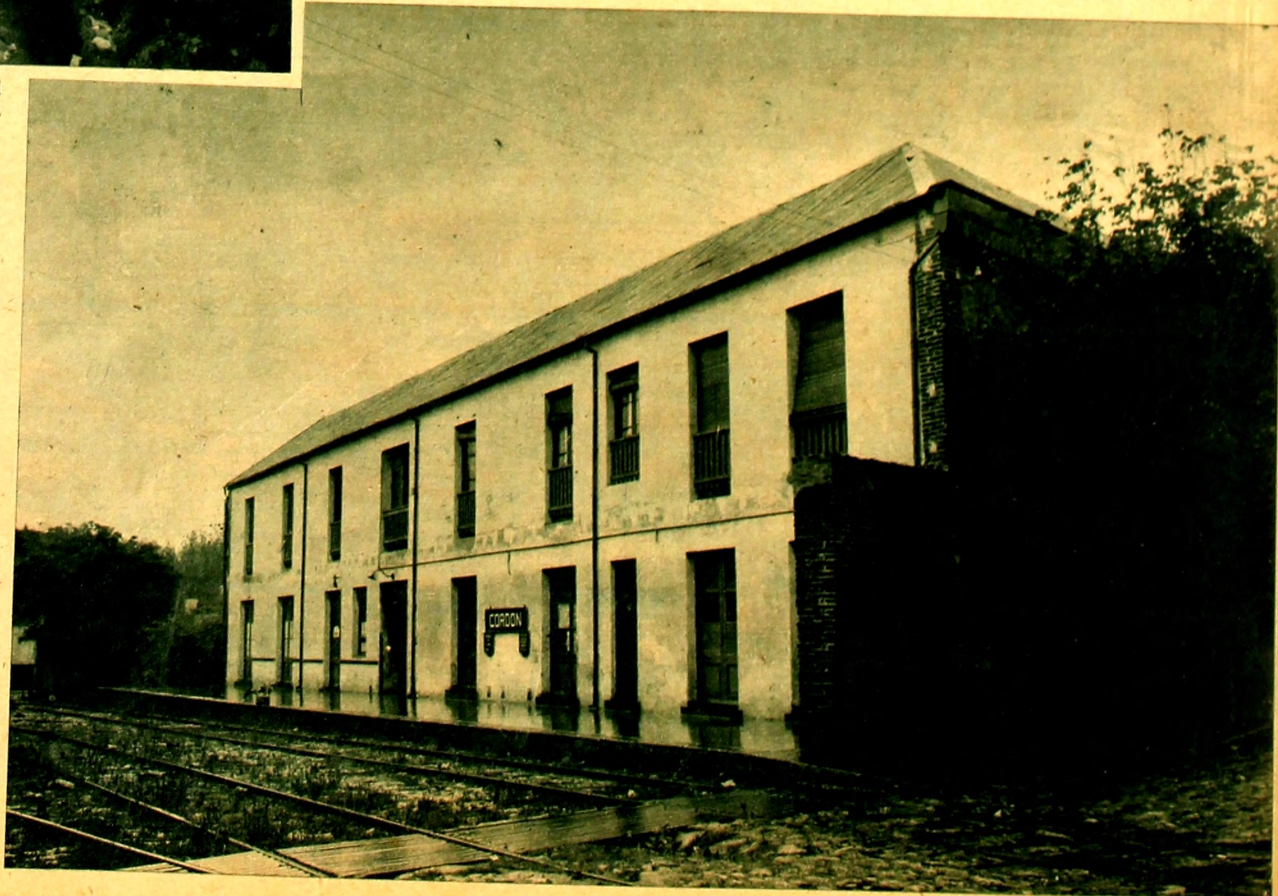
Y tan desorbitados en sus exigencias que hubo necesidad de meterlos en razón con la ley de 9 de julio de 1874 declarando de utilidad pública las expropiaciones del ferro-carril a Pando.

Pero ni aún así la obra pudo tomar impulso eficaz y el 3 de mayo del año 77 los concesionarios enagenaron sus derechos a una sociedad inglesa representada por la firma R. R. Pealer y compañía.

Obtuvo ésta un año de prórroga para librar la sección a Pando y 22 meses para llegar hasta Minas, imprimiendo nueva actividad a los trabajos, pero el embrujo que simulaba pesar sobre el negocio no parecía susceptible de ser quebrantado.

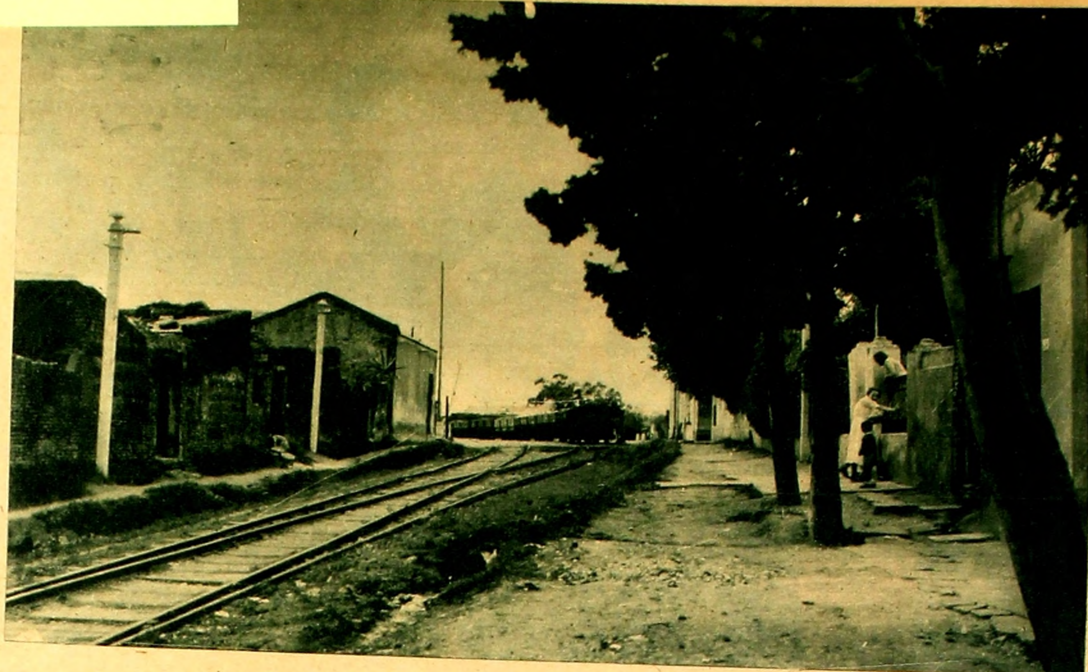
Dos capitalistas de la plaza José M.





La estación "Talleres" rebautizada "Cordón", términus de la línea, tal como se halla actualmente después de quitado el alero del andén.





Tren de carga pasando por los pintorescos alrededores de la Unión.

Sra. Angélica Villademoros de Requena y García, madrina en el acto de bendecirse la línea en 1879, teniendo por compañero al Presidente Coronel Latorre.



Viejos talleres, en la calle La Paz y Minas.

Baena y Julián Rosende que llevaban prestados hasta cuarenta mil libras con hipoteca de la concesión, presentáronse al gobierno solicitando el traspaso a su favor de todos los derechos y haberes de la empresa y con la conformidad de Pealer y Cía. se protocolizó el cambio de dueños el 22 de abril de 1878.

Desde ese instante el dictador Latorre que mostraba vivo interés en propulsar la empresa, no escatimó esfuerzos en tal sentido.

Seis meses más tarde (22 de octubre) los nuevos dueños recibieron una liberal subvención de 53.000 pesos reintegables en futuros servicios oficiales que prestaría la empresa.

En la administración del Dr. Vidal, por ley de agosto de 1880, el estado acudió de nuevo en auxilio de la compañía constructora, otorgándole un subsidio de 6.000 pesos por cada kilómetro de vía que se librase al tránsito hasta la suma de 79.450 pesos.

Finalmente, el 30 de junio de 1887, la línea del llamado Ferro-Carril Uruguayo del Este que seguía siendo un mal negocio, fué comprado por la Compañía del Ferro-Carril del Noroeste, que representaba Eduardo Cooper y luego se confundió junto con ésta, en una extensión de líneas del Central.

Tales, esquemáticamente de manifiesto, los antecedentes históricos del Ferro-Carril de la Unión, según se le nombra por el público de nuestro barrio.

—*—

La línea férrea a que vengo refiriéndome arrancaba, en su origen, de una estación términus que tenía el nombre de General Artigas, ubicada en el cruce de las calles Miguelete y Daymán (Julio Herrera y Obes, actual).

Muchísimos de los lectores recordarán junto conmigo que de esta altura, inmediato a los murallones viejos que rodeaban la bahía, todos los domingos y días de carrera partía en tren a las primeras horas de la tarde la concurrencia que iba al Hipódromo de Maroñas para ser devuelta a la ciudad concluida la reunión.

Era un larguísimo convoy de coches salones que avanzaba lento por la calle La Paz, repechando con pena hacia el "túnel" de Sierra, al rítmico voltear de una sonora campana acomodada entre los topes de la máquina.

No he hallado vestigio reconocible de la antigua estación "General Artigas", a la que reemplazó hace tantos años la denominada Estación Talleres, o sea la que hoy se llama "Cordón", en las calles La Paz, Minas y Magallanes.

A "Talleres" seguían en la época de inaugurarse la línea las estaciones Unión, Ituzaingó, Treinta y Tres y Toledo.

Habiendo pasajeros se detenían los trenes en las paradas Lasala, Camino Larrañaga, Maroñas, Piedras Blancas y Manga, y en ocasión de carreras o corridas de toros en La Unión habían trenes especiales expresos.

La primera tarifa de pasajes simples fué $ 0.12 a La Unión, 0.24 a Ituzaingó, 0.40 a Treinta y Tres y 0.60 a Toledo.

—*—

Coincidió la terminación de la línea Uruguaya del Este con la época en que el coronel Lorenzo Latorre se hacía nombrar magistrado legal para seguir siendo Dictador bajo la máscara de Presidente constitucional de la República.

Paso de comedia, obtenido a placer mediante unas "cámaras negras" reunidas ad hoc, esta legalización fué número infalible en la historia de todos los mandones irresponsables que ha tenido que soportar avergonzado el país.

Presidente Latorre por el voto de sus hechuras, el primero de marzo de 1879, la empresa del Ferro Carril repartió invitaciones para la inauguración de la línea que debería tener lugar el día 10.

Una dolencia del "protector" impuso el deferimiento de la ceremonia hasta que el coronel Latorre se hallase mejorado.

Poco duró la molestia de S. E. y todo pudo estar listo para el domingo 16.

A las 2 de la tarde de la nueva fecha Latorre acompañado de sus ministros secretarios de estado, José Mª Montero en gobierno, coronel Eduardo Vázquez en guerra y Dr. Gualberto Méndez en Relaciones Exteriores, tomaba en la central Artigas el tren de honor adornado con banderas y palmas que lo conduciría a la estación Talleres distante 12 cuadras escasas y donde esperaban para bendecir la línea el vicario general Inocencio Yéreguy con varios eclesiásticos subalternos.

Los padrinos fueron el Presidente y la señora Doña Angélica Villademoros de Requena y García.

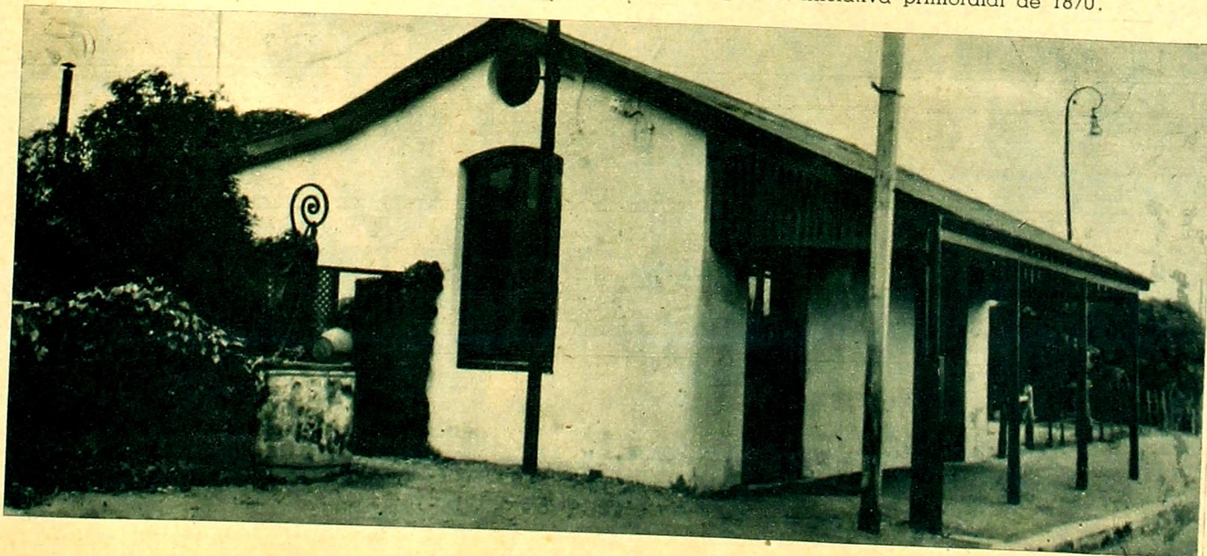
El acto inaugural oficial debía tener lugar en Toledo y concluida la ceremonia católica continuó marcha deteniéndose apenas en La Unión donde subieron varios invitados.

La estación Toledo estaba aún por construirse, pero la empresa tenía habilitada una casa frente a la de Rovira, en punta de rieles.

Allí sirvióse un lunch después de breves palabras del coronel Presidente que presentó al empresario Baena como ejemplo a los capitalistas dedicados tan sólo al préstamo y a la usura, haciendo resaltar, asimismo, la cooperación que su gobierno había dispensado a la obra.

Respondió por la empresa el Dr. Joaquín Requena, reconocido a la superior autoridad.

El ministro Dr. Gualberto Méndez, orador oficial leyó una alocución de corte literario, buena como estaba capacitado para hacerla y finalmente Vaillant hizo oír su voz para reivindicar "una especie de patente de invención" que le correspondía por su iniciativa primordial de 1870.



Estación Unión, inalterada desde hace 60 años.



Los "Comedian Harmonists" cuya fama es universal y a quienes hemos admirado hasta ahora a través de su extraordinarias grabaciones fonográficas, pondrán una nota de fino humorismo con sus admirables versiones vocales de 'jazz" y sus interpretaciones de la música popular de diversos países. Actuarán en mayo.

ARTISTAS FAMOSOS QUE VENDRAN ESTE AÑO



Marion Matthaeus Singer. Eminente cantatriz alemana procedente de la Gran Opera de Berlín y de fama europea figura entre las primeras intérperte líricas de la actualidad y entre las más famosas cultoras del "lied" se presentará también en el transcurso de esta temporada que será memorable.

DAMOS en esta página, la "plana mayor" de los artistas extranjeros que vendrán este año a Montevideo. Cada uno de ellos, constituye dentro de su modalidad una verdadera excepción, y llegan hasta nosotros consagrados por el público y la crítica más severa del mundo. Virtuosos todos en su propio arte, es seguro que harán aquí la misma honda impresión que en aquellos países en que se consagraron.



Marian Anderson, la maravillosa contralto negra que quedó tan impresionada de la sensibilidad de nuestro público como éste de su arte, dará en el mes de agosto dos únicos recitales.

Sai Shoki, la deliciosa bailarina que actualmente triunfa en Nueva York, donde se la ha bautizado como la Pavlowa coreana, se embarcará en estos días para el Plata; actuará entre nosotros en la segunda quincena de abril.

Trudi-Schoop, la genial bailarina-mima suiza con su compañía de "Ballet cómico" dará una serie de espectáculos en el mes de junio, que harán sensación. Se le compara a Chaplín, y su presencia en las grandes ciudades constituye siempre un acontecimiento.



CINE







MARIA WALESKA

DE acuerdo con los votos emitidos por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, Greta Garbo obtiene el segundo puesto entre las grandes intérpretes de la pantalla por su actuación en "Margarita Gautier". Y Charles Boyer obtiene igual colocación por su papel de Napoleón en el film de "María Waleska" que Cine Metro exhibe actualmente con extraordinario éxito de público.

Charles Boyer y Greta Garbo, forman la pareja central de este film y aparecen por primera vez juntos en la pantalla, secundados por un grupo selecto de actores del plantel de Metro Goldwyn Mayer.





CONGRESO DE ESCRITORES

DE MANUEL BENAVENTE

CREO, me duele decirlo, en muy pocas cosas. Tan pocas, que podría nombrarlas sin ningún esfuerzo de la memoria.

Estoy bien lejos de alabarme por ello. Al contrario, me avergüenza y entristece bastante. Reconozco que sólo la fe, la gran fe, puede salvarnos. Sólo ella es capaz de realizar lo que la reflexión juzga imposible.

Pero... qué puedo hacer? Mi poca fe es el resultado de un lírico derroche juvenil cuya deuda estoy pagando.

Los años me han hecho, en este sentido, conservador. Cuido celosamente el menguado capital de esperanza que me resta. No me atrevo a aventurarlo, como lo hacía antes, en cualquier empresa.

Lo dicho puede explicar el escepticismo con que recibí el anuncio del próximo congreso de escritores del interior.

Es difícil —pensé— poner de acuerdo a la gente de letras. La coqueta que cortejamos nos convierte en rivales sin quererlo. Cada uno de nosotros cree ser el preferido. Y aunque ella se ría de todos, la envidia y la vanidad suelen hacernos intratables.

Por otra parte, en un país todavía áspero como el nuestro, tan escaso de lectores (de lectores literarios, se entiende), sería prematuro tratar los problemas de orden gremial que preocupan al escritor europeo.

☼

Algo me impulsaba, sin embargo, a mirar con simpatía la idea de este congreso de escritores.

Soy hijo de un pueblo de tierra adentro. En ciudades del interior he pasado la mayor parte de mi vida.

Conozco muy bien esos ambientes tranquilos hasta la desesperación, faltos de la energía que estimula la noble actividad del espíritu, y donde según Azorin, se siente venir la muerte.

Conozco también, por haberlo vivido, el drama del escritor de esas ciudades. Sé de sus luchas heroicas por quebrar la dura hostilidad del medio que lo rodea, de sus angustias frente a la incomprensión, del optimismo que pone alas a sus ilusiones y de las llagas que le abre el desaliento...

¿A dónde volver los ojos en busca de estímulos para continuar la lucha?

A Montevideo, meta de los sueños de consagración de los escritores de tierra adentro. Pero Montevideo, egoista y orgulloso, no miraba —hasta hace pocos años —hacia el interior del país.

Los escritores montevideanos no oían, no querían oir, la voz angustiada de sus colegas de "campaña". Se encerraban en una desdeñosa superioridad a cuyas puertas golpeaba en vano el soñador campesino.

Nadie creía que viviendo en Rocha, Mercedes o Rivera, por ejemplo, se pudiera escribir una obra literariamente apreciable.

Había que venir a la gran capital, vivir aquí, luchar aquí, nombrarse y hacerse ver diariamente, conquistar amigos influyente en el mundillo literario, para que repararan en uno. Quedarse allá era condenarse al anónimo.

Todavía no ha desaparecido del todo ese mal.

☼

He aquí que mi escepticismo ha quedado sin voz.

Sí, es necesario que los escritores del interior se reunan, se conozcan, se estimen, hablen de su doloroso aislamiento y busquen la mejor forma de defenderse de él.

Una parte de los escritores montevideanos —síntoma halagador, anuncio de una solidaridad más firme y de propósitos más vastos— colaboran activamente en la realización de este congreso.

Me parece que fué Angel Ganivet quien dijo que se debía enseñar "en mangas de camisa". Así también se debe escribir. Con sencillez, que no es vulgaridad. Con modestia, que no es achicamiento. Con plena conciencia del esfuerzo realizado y de la distancia que lo separa de la soñada perfección.

Si predominan estas ideas en el congreso —y no hay motivos para suponer otra cosa — los escritores lograrán entenderse y apreciarse, se hallarán hermanados por la gracia del arte, se reconocerán soldados del mismo ideal.

De ello saldrá el ayudarse mutuamente en el batallar sin tregua por la desbastación de las almas, por la imposición de la obra, por la propia dignidad y por elevar el nivel de la consideración que debe dispensarles el público.

No sería fácil llegar a eso. Tal vez fracase él primer intento. Pero sólo con que se piense seriamente en el asunto y se logre encender esa luz en media docena de espíritus generosos, quedará justificado el congreso.

☼

Montevideo, estoy seguro, se sorprendera. Sólo conoce —de los escritores del interior que permanecen en su ambiente lugareño— a los pocos que han alcanzado algun renombre en los círculos literarios metropolitanos. Montevideo ignora a la inmensa mayoría, muchos de los cuales tienen méritos indiscutibles.

Habría que hablarle a Montevideo de los que murieron desconocidos, sirviendo con amor y abnegación a la belleza.

Habría que decirle de los poetas, dramaturgos, ensayistas (algunos de verdadero talento) que — faltos de audacia o de ambición, ganados por la muelle dulzura pueblerina— se quedaron allá "mirando pasar..." Silenciosos. Oscuros. Casi siempre amargados por la idea de lo que pudieron ser... y no fueron. Rumiando su fracaso. Esperando un estímulo que no llega. El reconocimiento, siquiera, por haber abierto —con valentía insospechada— un camino en plena selva...

☼

Mis recuerdos del interior podrían llevarme, de seguirlos, demasiado lejos.

No quiero alargar más este artículo que nadie me ha pedido y que ofrezco como una modesta contribución a la noble iniciativa que comento.

Poco es sin duda, lo que doy. Pero es todo lo que tengo.

Montoncito de Casas



DIBUJO DE AGUERRE

MONTONCITO de casas —grises, verdes, blancas, rosadas,— donde la vida teje y desteje perezosamente la tela de los sueños, donde se mezclan recuerdos del abuelo español y el padre gaucho...

Montoncito de casas que se desgrana al pie de los cerros, es nuestro pueblo. Así lo vemos aún a través del cristal encantado de la evocación.

Calles abiertas sobre el lomo arisco de las cuchillas, o que descienden violentamente a la mansedumbre del valle... Calles de los suburbios, bordeadas de ranchos, arrugadas de zanjas, sembradas de piedras... Orgullosas calles del centro, donde el adoquín pone una nota nueva y ruidosa.

Montoncito de casas es nuestro pueblo. Lo rodean los cerros, tomados de las manos para no dejarlo escapar. Los cerros, que se azulan de lejanías, se doran de sol y se encresponan de noche... Los cerros, murallas de piedra donde se estrella nuestra ansiedad de horizontes...

Montoncito de casas es nuestro pueblo. Le besa los pies un arroyito estremecido de piedad cristiana, un arroyito con nombre de santo, a cuyas márgenes crecen árboles que el viento hace músicos... Un arroyito con el cual vienen a abrazarse las parlanchinas cañadas de las sierrs.

Montoncito de casas es nuestro pueblo. Tiene aún olor a campo, a ese campo de líneas caprichosas, de inverosímiles matices, que lo vió nacer y lo mira hacerse grande, y le dió su dulzura y su aspereza.

Montoncito de casas es nuestro pueblo. Este pueblo diáfano que nos forjó a su imagen y semejanza, que nos hizo duros y tiernos, reconcentrados, lentos y melancólicos...

Este pueblo ingenuo cuya imagen me llega a través de los años, nos abrió en el alma la divina herida del canto de la cual mana la sangre generosa de su poesía.

Este pueblo borracho de sol, lánguido de crepúsculos y maduro de silencios de estrellas...

Un día lo dejamos. Nos fuimos lejos, en busca del tesoro que mienten los sueños. Pero no pudimos confundirnos nunca con las gentes de otras tierras. Algo distinto había en la trémula luz de nuestros ojos, en el hondo clamor de nuestras pasiones y en la fresca corriente de nuestros sentimientos.

¡Lo que tú nos diste, montoncito de casas! ¡Lo que nos disteis vosotros, cerros azules, árboles músicos, arroyito parlero, campos olorosos, cielo límpido de nuestro pueblo!

Y así vives ,pueblo ingenuo, en nosotros, como nosotros vivimos en tí.

SOCIALES



Sra. CELIA GARCIA EIJO DE LOMBARDI. (Foto Marchese).



SILVIA N. VARELA D'ALESSANDRO.



GUALBERTO ADAMI SPALLATO



Un minuto de belleza



Del tiempo dedicado a la coquetería, se debe reservar "un minuto" por lo menos a vivificar la epidermis. Sólo la glicerina de almendro tiene el poder misterioso de dar nueva vida a la célula: la tonifica, la rejuvenece... Un suave masaje con esta preciosa crema líquida imparte al rostro, escote y manos, la más delicada belleza.



Srta. MARIA LUISA ORRANTIA (Foto Marchese)

Srta. ROSA ANSUBERRO (Foto Marchese)



EL FUERTE DE SAN MIGUEL

Vista general del Fuerte San Miguel. Los cactus prestan el marco agreste que condice con la desafiante silueta de la construcción.



Sobre el límpido cielo va levantándose la fábrica militar, superpuestas hasta su anterior ubicación las piedras históricas que se habían derrumbado.



Aprovechando las grutas na[illegible] formadas con piedras supe[illegible] escondidas entre los breñal[illegible] tían puestos de avanzada qu[illegible] nominaban guardias perdid[illegible] su interior se advierte una [illegible] tensión, y se vigilaban los [illegible] de acceso.

TOCÓ al fuerte San Miguel esperar más que ninguna otra de las fábricas coloniales, que el interés de los historiadores estimulando la acción oficial llegase hasta la maleza que lo rodea con propósito de salvarlo de la definitiva ruina a que parecía condenado. Fué al alto espíritu del doctor Baltasar Brum el que animó las reconstrucciones de la Fortaleza Santa Teresa, ya llevada a total término, rodeándose el monumento histórico de una extensa área en que se han plantado ejemplares de la flora indígena, y dado cobijo a los de la fauna nativa que se han podido salvar de la desaparición a que estaban condenados; y el que alentó el levantamiento de estas ruinas del Fuerte San Miguel, perdido en un remoto límite de la Nación, casi un montón de escombros hasta que su iniciativa y su esfuerzo de gobernante lo rescataron a la espesa y enmarañada vegetación arbórea que la destruía. Tan elevados propósitos encontraron el elemento ejecutor en la dedicación devota de un erudito historiador, don Horacio Arredondo, que meticulosamente, con el fervor de un enamorado, ha ido levantando las ilustres piedras con pátina de historia, apoyándolas en la piedra nueva, todavía con la cicatriz del barreno reconstruyendo fielmente la fábrica que levantaron los portugueses.

Las noticias que referentes al Fuerte San Miguel repetían textos de geografía o de historia, nunca iban más allá, —y no las alcanzaba las más veces,— de las referencias del general José María Reyes en ese libro clásico que es la "Descripción Gráfica del Territorio de la República O. del Uruguay", admirable publicación que continúa gozando del mismo prestigoi que los libros geográficos de Codazzi en Venezuela, Villavicencio en Ecuador, o Pissis en Chile.

Para acompañar esta nota y en honra de nuestro ilustre Jefe de Ingenieros, vamos a transcribir a la letra la prosa tan personal que el sabio geógrafo consagró a la lejana fábrica militar.

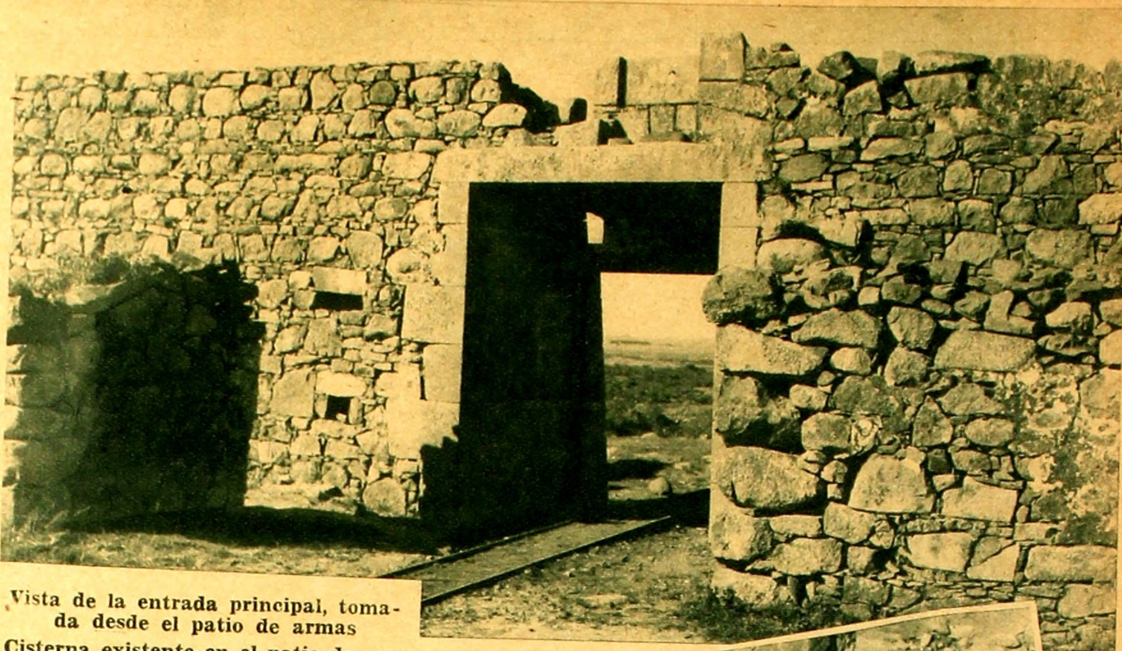
No sería fácil sustituirla con ventaja en éste a modo de rápido apunte histórico, puesto al margen de una nota de viaje. Tampoco tendríamos ánimo para profanarla con mutilaciones de cosecha propia o con adiciones de saber ajeno.

Nótese sólo la diferencia que un siglo de abandono había logrado sobre el Fuerte que el Gral. José M. Reyes, en sus campañas militares debió visitar en más de una ocasión, y nos describió en su libro el año 1859:

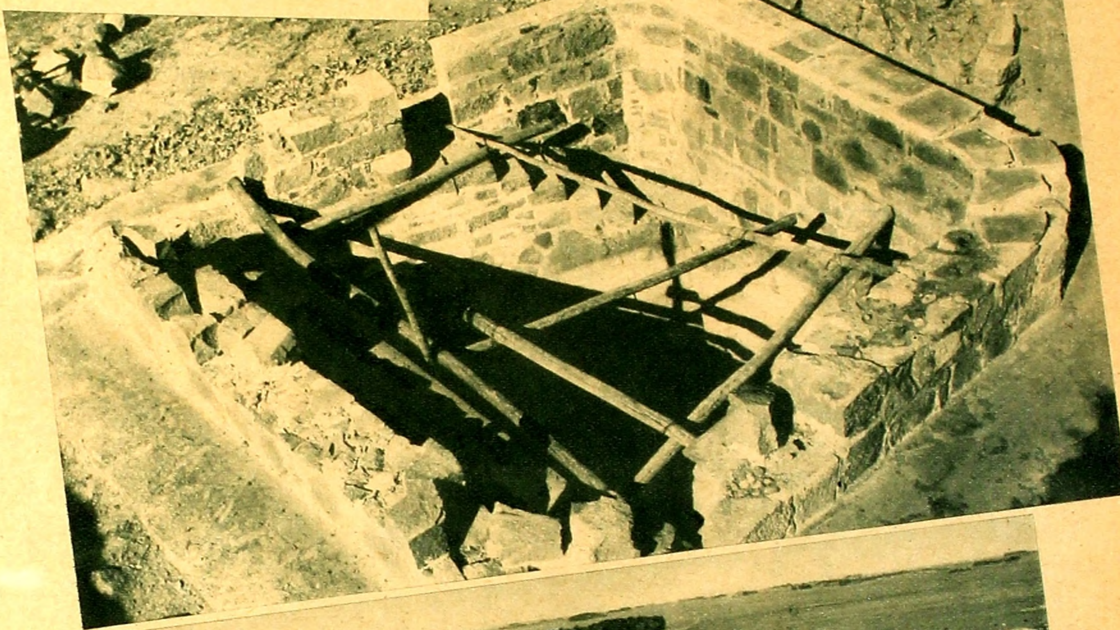
"El Fuerte, ventajosamente colocado en el extremo norte de la serranía que lleva su nombre y a 600 y más varas del paso principal, que tiene bajo sus fuegos, en un cuadrado cuyos ángulos están defendidos por cuatro bastiones capaces de jugar cada uno 6 piezas de plaza, y con accesos escabrosos y precisos para hacer más fuerte la posición.

Con obras interiores en el reverso de las cortinas que forman el cuadrado, pudiendo las más prestar alojamiento cómodo a 200 hombres y servir otras, para Hospital Depósitos, Oratorios, y alojamientos de preferencia, construídas todas de cal y piedra, además de una abundante cisterna que alimenta un manantial del mismo cerro y desagüe de todos los terrados, el conjunto de esta fortificación está construído con arte y solidez.

Las faces de los baluartes y cortinas revestidas con las piedras que ofrecen las canteras del mismo cerrezuelo, con el carácter de granito blanco o rojizo, talladas solamente en el talud exterior y ligadas por consistentes mezclas calíceas, presentan bellos perfiles con todas las condiciones de las obras que se califican como permanentes en la arquitectura militar"



Vista de la entrada principal, tomada desde el patio de armas



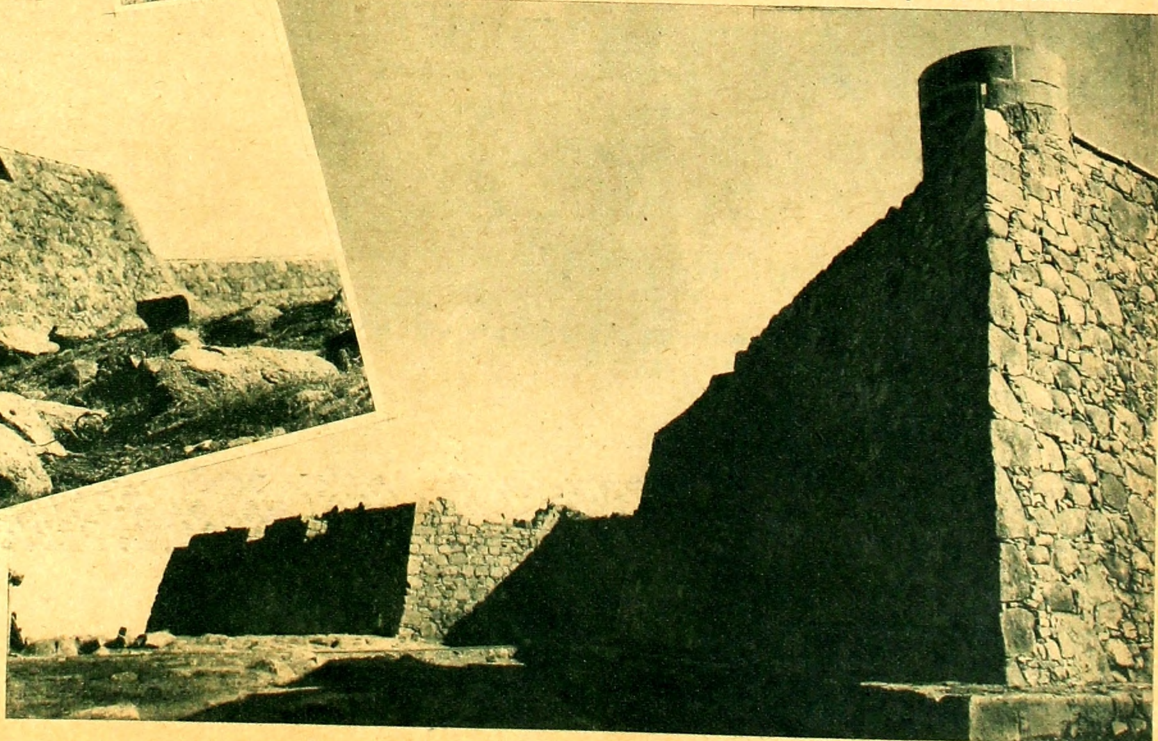
Cisterna existente en el patio de armas (reconstruída con arreglo a los planos primitivos) alimentada por un manantial del mismo cerro San Miguel.



Desde uno de los bastiones se advierte el extremo valle y el arroyo San Miguel, limítrofe del Uruguay con territorio brasileño. La carretera señala la demarcación, por mojones instalados en su centro, del Uruguay con el Brasil.



Desafiante proa pétrea, levantada con las mismas piedras ilustres que antes formaron el Fuerte, con pátina de nobleza histórica.



RAYMUNDO ORSI
APRENDIO MUCHISIMO



José P. Cea, destreza y garra.



Héctor Scarone en 1924.



José Benincassa, el inolvidable coloso que brilló desde 1912 hasta más de 1930.



Antonio Campolo, otro player que enalteció la técnica.

Quince años en las canchas —

ORSI!...

El nombre de estos veteranos campeones, tan aclamados a través de los años, estremece por el cúmulo de recuerdos que inspiran.

Raymundo, aquel muchacho inquieto y vivaz que empezó a conquistar glorias en 1923, agitó una vez más sus bríos en las recientes lides del nocturno...

Pasó sin ruido para los de ahora. En cambio, la afición que viene pegada al fútbol desde el crepúsculo de Piendibeni hasta el tecnicismo chúcaro del momento, miró este nuevo afán del gran puntero argentino con profunda emoción.

Es una figura todavía juvenil, pero gastada bastante por el tiempo.

Desde Seoane a Fedulo —

Orsi es muy cordial y alegre. En sus charlas recuerda siempre el júbilo de las lejanas tardes domingueras de su infancia cuando lo llevaban de la mano para seguir las habilidades del viejo Independiente que timoneó tantas temporadas Zoilo Canaveri, el primer uruguayo que afincó sus anhelos en Buenos Aires. Y no olvida Raymundo la sorpresa que después tuvo viéndose en el cuadro verde de la cancha, envuelto en la casaca roja, junto a los campeones que él mismo estimulara desde las barreras, con esa satisfacción ingenua que uno ha experimentado en los albores de la vida, cuando el corazón no conoce la tristeza.

Apretado contra una mesa, Orsi charló largo con el cronista. Lo vimos tan contento y parlachín como antes. Ríe, de pronto se pone serio, luego vuelve a reir, mueve las manos, cambia la posición de sus piernas...

Cuenta rasgos de su pasado. Y se afirma en un recuerdo afectuoso: "Yo todo mi prestigio verdadero lo debo a un inside brillante, lo mejor que he visto en el puesto: el "negro' Seoane. Era completo. Hacía pases, realizaba esquives y ejecutaba remates formidables con los pies y la cabeza. Nada inútil hacía; sus operaciones respondían a la exigencia del momento. El Anselmo de ustedes, en sus días de afán, tuvo mucha semejanza con mi viejo y querido compañero".

Los ojos pequeños de Orsi no están quietos, y brillan mucho. Agrega: "El otro compañero que levantó mi valer fué un chiquilín de acá: Francisco Fedulo. Siempre se destacó en Italia, tocándome varias veces de entreala en los combinados; puedo decir que después de Seoane nadie me ayudó tanto como Fedulo, a mi juicio un gran entreala, que es una lástima ustedes no lo hayan visto en pleno auge, pues lo habrían aplaudido como a los ídolos principales".

La fama de Pedro Petrone —

Casi ocho años pasó en Italia, Orsi. Alcanzó a ser cinco o seis veces Campeón Nacional con el Juventus, resultando en más de veinte ocasiones integrante del combinado italiano. De 1923 a 1928 en Independiente; tras la Olimpíada de Amsterdam, a los pocos meses, "Mumo" se fué para Roma. Y allá ancló hasta fines de 1935. Regresó entonces a Avellaneda, de ahí a Boca Juniors, de éste a Platense y, hace un mes, a Peñarol...

Extraña... A la pregunta de por qué retornó, contesta:

—Me vine por la vieja... Y mis esperanzas de volver, desaparecieron en el abrazo inolvidable que me dió cuanto pisé la planchada!...

Cuenta muy ufano las lecciones que recibió en Europa. Tan vivaz, tan inteligente, sacó provecho de sus viajes y sus partidos:

—Tuve que variar mucho allá. No en velocidad y entusiasmo que los tenía, sino en la técnica. Siempre me gustó el juego efectivo, que por ser práctico no crean que pierde elegancia o interés... Allá en Europa, comprendiendo más las cosas, observando el fútbol sobrio y magnífico de los ingleses, abolí la gambeta; mejor dicho: sólo de vez en cuando y, siempre que las circunstancias así lo exijan, hay que decidirse a hacer una o dos, quizás tres, en un partido. El exceso es un vicio que malogra nuestros recursos individuales que son tan valiosos ensayándolos con prudencia. Por otra parte, con amontonar piruetas, esquives inútiles traídos de los pelos, no se convence a nadie, ni siquiera al público que termina por aburrirse...

Hacer "driblings" no es cuestión difícil, ni oportuna. Hay gente que no entiende esto que les digo. Sin embargo anhela el triunfo, quiere goales!... ¿Cómo es, entonces, que aplaude al que salta de un lado para el otro en lamentable pérdida de tiempo y haciendo cosas que nada tiene de admirables, pues la destreza que pueda haber en ellas no se valoriza debido a que son muchos los minutos que se emplean en hacerlas?...

La gente, por lo común, se confunde con esos muchachos que mueven la pelota hasta el abuso, pues la tienen cerca de los pies buen rato... Y suele decir, la propia afición, que esos son los que valen!...

Es una injusticia. Por eso ustedes tuvieron un Petrone sensacional y no lo vieron. El hombre encontraba con facilidad caminos hacia la valla del adversario, derivando de allí su rapidez, influyendo también eso para que efectuara las más audaces y veloces acciones, sin que los enemigos las advirtieran en lo mínimo; menos aún el público.

Petrone tuvo la virtud de andar ligero, buscó los métodos más sencillos para llegar al arco del antagonista, envió pases rápidos y claros, sorprendiendo con tiros furibundos, oportunos como pocos. Todo eso, aunque muchos todavía no lo comprendan, producen emoción y brindan tal vistosidad que encanta. Fué muy lucida la actuación de Petrone en Italia. Despertó idolatría. ¿Acaso habría llegado a esa figuración con gambetas y otras zoncerías? Ese jugador — y eso que no pude verlo en su apogeo rioplatense, sino allá — resultó de los pocos forwards realmente capacitados que he visto.

Los ingleses son completos —

Raymundo, burlador de halves y backs adversarios, no ha podido escapar a la acción del tiempo, que lo va marcando poco a poco... Su cutis continúa fresco y la melena densa. Pero en los párpados hay unas leves huellas que no las tenía antes y, en los costados de la cabeza, asoman como hilos de acero algunas canas.

Se revuelve otro poco en su silla y concreta:

—Están equivocados los que consideran ordinario el juego práctico. Más aún: marchan al revés... ¿Qué van a hacer con la repetición de gambetitas?...

—Usted intervino en matches contra los ingleses?

En efecto; pero no contra los mejores... Pese a ello les puedo asegurar que si viniera de allá un cuadro de "primera" daría, por estos lados, aún, verdaderas lecciones de técnica, sobre todo en cuanto a movimiento colectivo de los teams. Créanme que son una cosa muy seria los ingleses de Inglaterra y de Primera. Es una maravilla verlos jugar. Existe la complementación de esfuerzos, nadie hace siquiera una macana, pues son todos campeones expertos. En cambio, el fútbol uruguayo y el fútbol argentino ha tenido notables maestros, que me siento honrado en poderlos nombrar. Pero mientras causaba admiración un Piendibeni, un Benincassa, un Nasazzi, un Andrade, un Zibechi, un Gestido, un Cea, un Urdinarán, un Scarone, un Cámpolo, un Petrone, un Anselmo, etc., había en el mismo conjunto un par de elementos mediocres que malograban el empeño de aquéllos.

El temple de los urugauyos —

Nos habló de Italia. Reconoce que allá se juega bien, pero le faltan players capacitados en algunos puestos; de ahí que recurran a contratar por estos lados.

Subrayó la calidad de Meazza, Monzeglio, Callegaris, Rosetta, Ferraris...



Núcleo de campeones: Pedro Arispe, Diego Carreras, José L. Andrade y A. Zibechi, dando hurras en la gira por Europa.



José Piendibeni, el único. Un veterano, ahora olvidado, no por la afición, sino por quienes podrían darle una mano.



Santos Urdinarán, se esfuerza en un centro, mientras Petrone atropella.



Alvaro Gestido, el notable olímpico de Amsterdam, aún en buen auge.



Nasazzi, el Gran Capitán, —el "back que no salía", para algunos — aquí lo tienen en ágil y resuelta atropellada frente a Mario Evaristo y ante Gildeón Silva, al cual le debe haber inspirado confianza extrema "El terrible", pues viene abriendo cancha, tranquilo. Así era José Nasazzi: dejaba su puesto de zaga cuando las circunstancias lo imponían; él "salía" a no quedar pagando...



Perucho Petrone, audaz siempre, en un esfuerzo de su especialidad, hecho durante la gira por Europa, con Nacional.

Recomendó también a Sansone.

Luego, acerca del fútbol rioplatense, expresó:

—Veo que ha declinado, tanto en Montevideo como en Buenos Aires. Creo que hay jugadores nuevos muy buenos; pero fallan los conjuntos. No sé si por falta de táctica, de plan de juego o por aturdimiento de los que apenas son discretos. Me parece que antes había mayor voluntad, un amor propio superior... En las mil incidencias que uno recuerda de partidos emocionantes, tengo presente dos o tres que se refieren al de uruguayos y argentinos en Amsterdam; yo lo quería pasar a Nasazzi, ingeniándome para hacerlo; el, frente a mis aspiraciones opuso las suyas y, ¡en qué forma!... Luego, para burlar a Mazali, en jugadas que me fueron propicias, puse todos los sentidos y el guardián uruguayo lo mismo detuvo la pelota. Es que existía otro deseo, seguramente una estima superior en cada uno. Y allí salieron las culminaciones que uruguayos y argentinos alcanzaron.

Claro que entre ustedes hubo siempre unión firme en el team, moviéndose como una sola pieza. Todos tenían, en forma principal, temple erguido para luchar; en nuestros teams había nada más que algunos así dispuestos.

Un crack tras el otro —

Orsi insiste en que hay que usar la gambeta sólo en instantes claros, no por gusto.

Estima que ahora se llega hasta el abuso de las fintas y piruetitas; los muchachos nuevos se han acolchonado a lo más fácil...

Después, termina:

—La afición uruguaya ha tenido la suerte de ver en un tiempo a Piendibeni y su gloriosa falange de colosos. Cuando aquéllos empezaron a mermar en su rendimiento, surgieron los de Nasazzi, mejor dicho los de Colombes. Y ya en Amsterdam aparecieron con nuevos cracks, entre ellos un Gestido, a quien no creo hayan superado como half izquierdo.

*

Orsi... Campeón brillante que ha conmovido a la afición desde 1923, pasó sin ruido en su fugaz investidura de puntero de Peñarol. Sin embargo, los rasgos de aquella charla que con él sostuvimos hace dos años cuando vino a jugar en Independiente contra Nacional, tuvieron el agregado de otras conclusiones recientes del veterano futboler, que brinda hermoso reflejo de la calidad de los campeones rioplatenses de su época a través de su charla tan amena y juiciosa.

demás, por algo él mismo dice "aún sien-

Además, por algo él mismo dice "aún siendo dotores aquí, siempre conviene estudiar un poco por Europa".

ULISES BADANO.



Raymundo Orsi.



Andrés Mazali, el guardián más experto que ha tenido nuestro fútbol, afirmándose ante un tiro bajo, ejecutado a pocos metros.



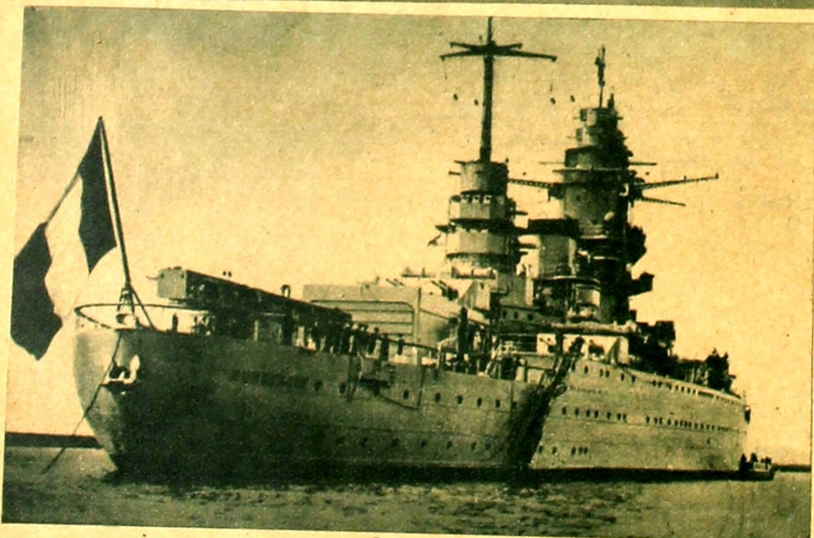
LOS GOBERNANTES DE AUSTRIA EN BERLIN. — El Ministro del Reich Dr. Frick, inicia conversaciones con los miembros del ex gobierno austriaco. Se ven en la nota al Ministro de Comercio, Dr. Friselbeck, con el Dr. Jury, Glaie Horsterap. Ministro del Reich Dr. Frick, el canciller austriaco Dr. Leyss Inguart, Secretario de Estado Dr. Wunmers, el Dr. Huber y el Jefe de la Municipalidad, Dr. Stukkart.



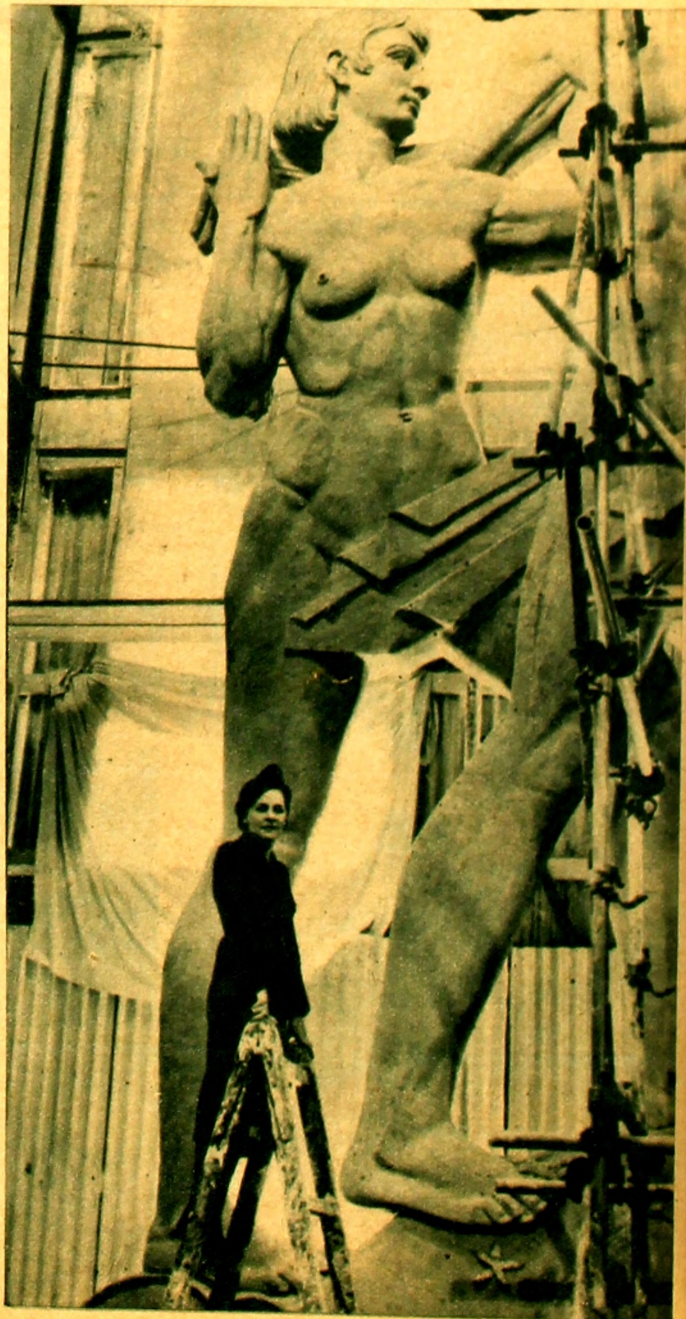
LOS EX-AUSTRIACOS, EN BERLIN. — El día 20 de marzo fueron llevados a Berlín algunos regimientos austriacos, tal vez como medida de precaución ante el avance nazismo.



LA DEMOCRATICA SUIZA. — La "landsgemeinde", del cantón de Glaris, asamblea del pueblo soberano para oir los informes verbales del gobierno cantonal, votar leyes, elegir autoridades, etc., consulta directa al pueblo en la acción gubernamental. realizado con alto espíritu democrático.



EL "DUNKERQUE", DE LA ESCUADRA DE FRANCIA. — El crucero "Dunkerque", nuevo buque incorporado a la escuadra francesa, anclado en el Puerto de Brest. Este buque formará parte de la Escuadra del Atlántico.



LA MUJER MAS PERFECTA. — En el pabellón británico de la Exposición del Imperio que se inaugurará en fecha próxima en Glasgow, será exhibida una estatua, obra del escultor inglés Barney Seale, que pretende haber realizado la escultura de la mujer de cuerpo perfecto. Aparece con la nota la señorita Doreen Sinclair, de 25 años de edad, que ha servido de modelo.



UN CAÑON ANTIAEREO EN EL CENTRO DE LONDRES. — La preocupación de las autoridades del Gobierno de Inglaterra, es la defensa contra posibles ataques aéreos, instruyéndose en ese sentido a la población. La nota muestra un gran cañón antiaéreo instalado en una plaza de Londres, contemplado por el público.



EN UNA GUARDERIA INFANTIL, DE VALENCIA. — Los niños a quienes la guerra civil ha desamparado, constituyen una de las preocupaciones de las autoridades republicanas de España. Esta nota muestra uno de los tantos festejos que se realizan en las Guarderías Infantiles ,para divertir a los niños.



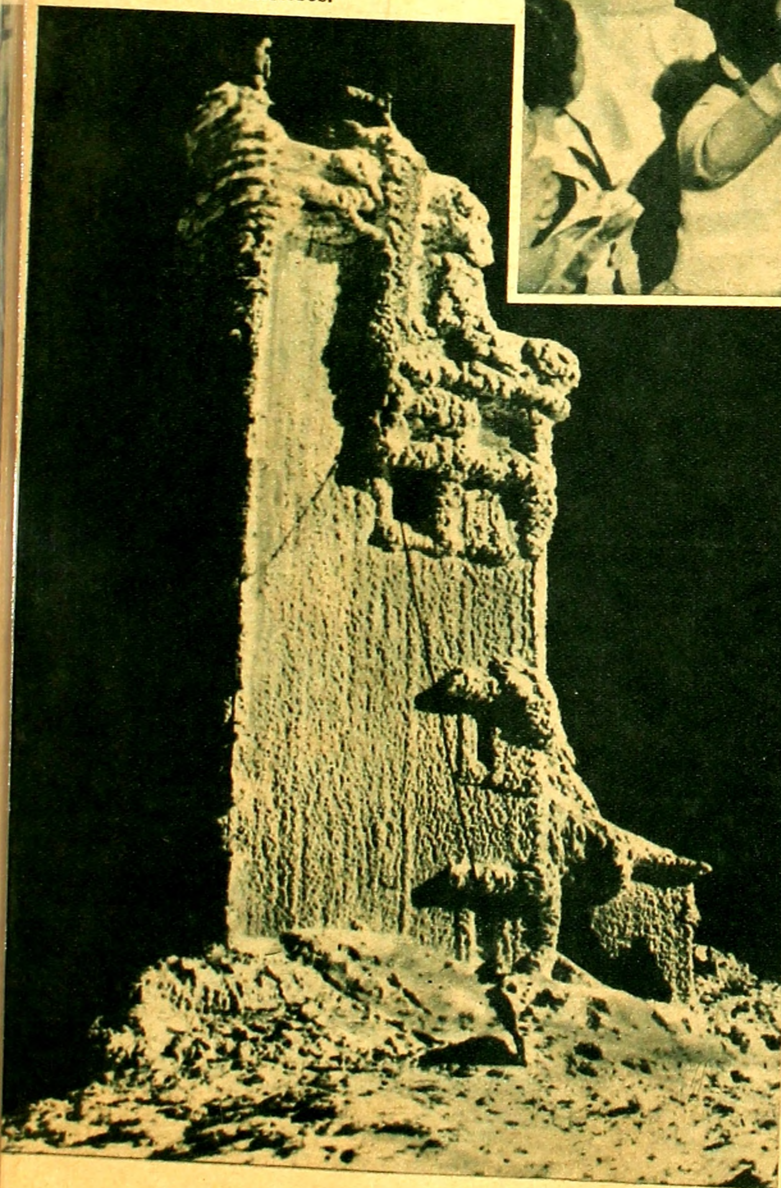


LAS VICTIMAS DE LA SEDICION ESPAÑOLA.— Los soldados de la Brigada 137, de Barcelona, han cedido un día de ración para los niños recogidos en las Guarderías Infantiles huérfanos de las víctimas de los sediciosos.

INFORMACION GRAFICA DEL EXTRANJERO

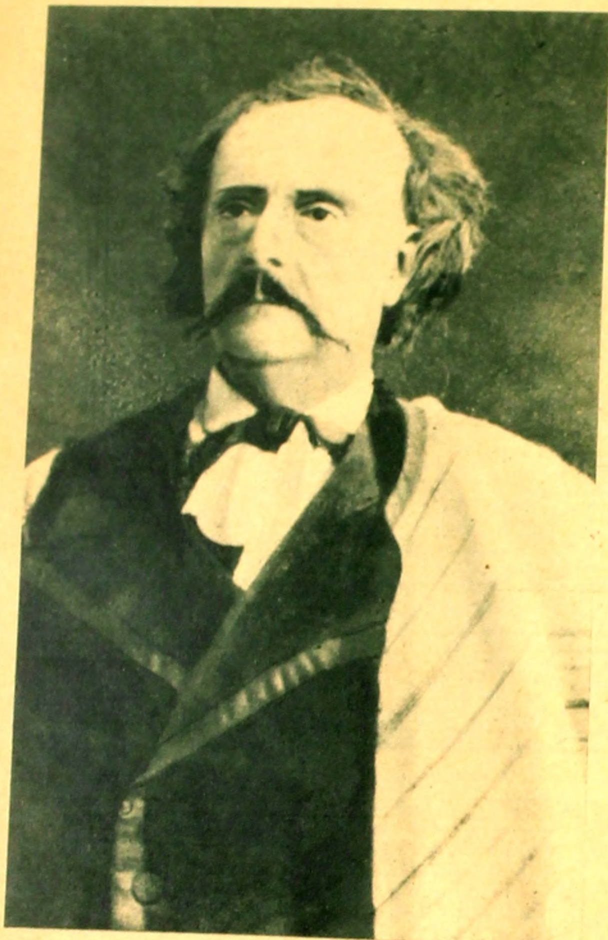


HUYENDO DEL NAZISMO. — De izquierda a derecha: el famoso director de coro Riedel, el compositor Weingartner y el famoso Strauss. saliendo de Viena ante la invasión nazista.



EL INVIERNO ARQUITECTO. — Observatorio Meteorológico de la Schneekoppe" (1605 metros) en los montes de Silesia, que la escarcha y helada ha envuelto en una vestidura caprichosa.

EL MUSEO BARBEY D'AUREVILLY





Sala del Museo Barbey D'Aurevilly.

A Madame la Comtesse de Beigode
Si l'on pouvait donner son ame
comme on peut donner ses portraits,
ce n'est pas ce portrait, Madame,
qu'aujourd'hui je vous offrirais..

Jules Barbey d'Aurevilly

Retrato y autógrafo de Barbey D'Aurevilly.

SON las villas más pequeñas de Francia las que guardan recuerdos y reliquias más interesantes de su vida política y actividad intelectual: Croisset, con el Museo Flaubert; Sain-Cyr-sur-Loire, con La Béchellerie, donde escribió las más de sus obras Anatole France, y con La Grenadiere, que guarda un pequeño museo balsaciano, —pues el novelista vivió en ella allá por el año 1830, como también el poeta Beranger en 1836, y finalmente el pintor Charles Cazin.

En el Departamento de Manche existe una pequeña población, difícil de hallar en el mapa de Francia, St Sauveur-le-Viscomte, que guarda una reliquia digna de hacerse conocer ,y que demuestra la devoción del espíritu francés por todo cuanto habla de su soberbio pasado artístico. Se trata del Museo Barbey D'Aurevilly, en el que se guarda todo cuanto perteneció al escritor, instalado en un castillo del siglo XI.

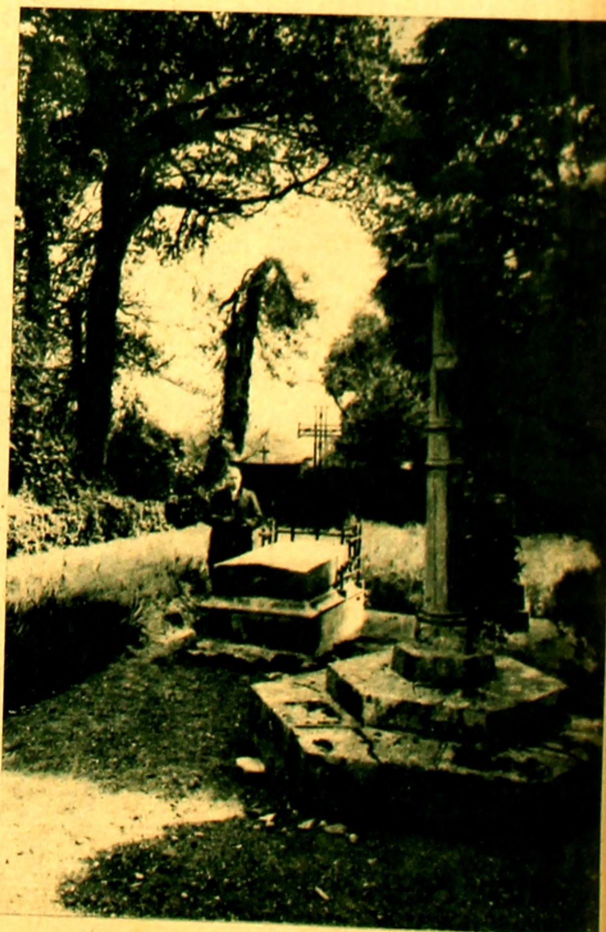
Mucho antes de llegar a St Sauveur-le-Viscomte, se advierten los torreones del vetusto castillo en uno de cuyos compartimentos está el Museo.

Allí están retratos de sus familiares, de amigos, de las mujeres a quien amó y le admiraron. Una gran vitrina guarda los manuscritos originales de algunas de sus obras. Más allá su mesa de trabajo y las dos plumas. Muebles y prendas personales de refinada elegancia, pues Barbey fué un dandy que vivió álgidamente el período del romanticismo. El autor de "Chevallier Destouches" nos recuerda al prototipo del repertorio balsaciano, el caballero Valois de la novela "La Vieille Fille". Ninguna figura se le asemeja tanto, y no cabe duda que ,así como Gautier sirvió de modelo para la creación del personaje Raun Nathan, Balzac haya tomado a Barbey para su colección de retratos.

Por su parte D'Aurevilly pasó años recogiendo las máximas y pensamientos del autor de la Comedia Humana, en una obra muy rara de hallar, "Penssees et maxime recuillet et clasecés", en que ofrece una síntesis potente del genio de Balzac. — **Santiago Castaldi.**



Castillo en el que está instalado el Museo Barbey D'Aurevilly, en Manche.



La tumba del poeta en St-Sauveur-le-Vicomte.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



PLANES FRUSTRADOS























